

por él, y á poner el pecho y la garganta al cuchillo, y á esta causa os concedió el ver y goçar desta insigne ciudad, sin cuya muerte no se os abriera la puerta de poder entrar en ella jamas á los de Tepeaca. Seais muy bien venidos, que lo que os deue consolar es que no venís por ningun acto mugeril ni infame, si no por hechos de hombres, para que murais aquí y quede perpetua memoria de vosotros. Acauadas estas pláticas, dáuanles á beber de un vino bendito que ellos tenían, que le llamauan *teocctli*, que propiamente quiere decir *vino divino*. Despues de auer bebido de aquel breva-je lleuáuanlos delante del templo, haciéndolos pasar á todos por junto á los piés del ydolo, en renglera uno á uno, haciendo á la estatua gran reuerencia.

Acauada de hacer aquella cerimonia y de ofrecellos á los dioses, iban luego á la casa real con ellos y hacíanles hacer la mesma cerimonia delante del rey *Monteçuma*, el qual estaua sentado en su trono con mucha autoridad, y hacian esto, porque á los señores teníanlos como á dioses y así los temian, acatauan y reuerenciauan como á tales. Hecha esta segunda adoracion y reuerencia, mandaua *Monteçuma* que luego los vistiesen á todos y les diesen mantas, y bragueros y cotaras á todos. Despues de vestidos y muy bien comido, mandáualos poner un atambor y al son del bailauan todos los presos en el tianges<sup>1</sup>, encima de un mentidero<sup>2</sup> que en medio estaua, como royo ó picota, lo qual era umilladero<sup>3</sup> del tianges, en lo qual auia gran superticion; y para bailar dáuanles rodela en las manos de pluma muy galanas y armas que se vistiesen y rosas en las manos y humaços<sup>4</sup> de los quellos usan de olores, con que se confortan mucho, y por la mayor parte dan y reparten entre sí estos humaços despues de comer, porque dicen el humo dellos es bueno para la disistion<sup>5</sup> y para asentar el estómago, y en la fiesta que no ay destos no la tienen por fiesta.

Despues de llegados á México los presos y auéndoles hecho hacer las ceremonias dichas, entrauan tras ellos todos los señores y

1 Corrupcion de la palabra *tianguiztli*, nombre de la plaza del mercado.  
2 El sitio ó lugar donde se junta la gente ociosa á conversacion. (Dic. Cast.)  
3 Lugar de culto ó devocion.  
4 Refiérese al uso del tabaco.  
5 Probablemente, "la digestion."

caualleros de Tepeaca que venian al reconocimiento y adoracion dicha. Entró *Coyolcue*, señor de Tepeaca, y con el *Chichtli*, señor de la mesma prouincia, y luego *Chiauhcoatl*, los quales, con otros muchos caualleros, se fueron derechos al templo, y puestos ante *Vitzilopochtli* le ofrecieron muchos amoscadores<sup>1</sup> blancos, grandes y galanos, y ricos plumajes de diversas hechuras y muchos arcos y flechas y braceletes de güeso, muy lisos y pintados, y cueros curtididos de diversos animales y joyeles de narices para los caualleros, y luego todos á una sacauan sus nauajuelas y sangráuanse las lenguas y las orejas y luego comian tierra<sup>2</sup> de la questaua á los piés del ydolo; lo qual acauado, venian luego á hacer lo mesmo delante del questaua en lugar de ese dios suyo, que era el rey, y á su prepósito *Tlacaelel*.

Y puestos ante él, empeçauan su raçonamiento: Señor poderoso, á cuyo anhelito se mueve toda la tierra, seas muy bien allado: descansá del trauajo pasado y padecido: aquí son venidos tus deudos y parientes, los señores de Tepeaca, á adorar á *Vitzilopochtli*, el qual allega y trae á sí á todas las naciones, y yo, como sieruo suyo, vengo á le servir y traigo todos los mis vasallos y sieruos á que le adoren y le reconozcan por tal señor, y tambien vienen con lágrimas y con sospiros á oir de tu boca lo que deuen de hacer y á tomar sobre sus hombros la carga y esclauonia de lo que deue hacer y cumplir. El rey les respondió: seais bien venidos; aposéntenlos luego. *Tlacaelel* los mandó aposentar y que esperasen su respuesta.

Luego otro dia, *Tlacaelel* fué á ellos y de parte del rey los saludó y dixo: Mirá, señores de Tepeaca: ya llegastes y vististes esta corte y ciudad de México y auéis goçado della y de su autoridad y grandeça, la qual as de tener por señora y madre. Tambien veniste á oir lo que as de hacer de hoy más<sup>3</sup> y para que esperes los mandamientos y prouisiones, allá en tu tierra, de lo que te fuese mandado por los señores della. Iten tes mandado que proueas,

1 Especie de abanico, de forma circular.

2 Los actos de adoracion, sumision y tambien el juramento, se ejecutaban tocando la tierra con los dedos, llevándolos luego á la boca. A esto llamaron los españoles, *comer tierra*.

3 ó de hoy en adelante.

pues estás en camino pasajero<sup>1</sup>, que pongas mucha guarda en que los pasajeros de todas las prouincias, así estrangeros como naturales, nenguno sea maltratado, ni robado, ni agraviado en cosa ninguna; sino que en todos vuestros destritos tengais particular cuenta con amparar los mercaderes que andan al trato de Xoconochco y de Guatimala y de toda la tierra, porque estos son los que enriquecen y ennoblecen la tierra y dan de comer á los pobres y pueblos, y esto, so pena de la vida al que los maltratase y perjudicare, de lo qual dareis luego auiso á esta corte con toda la diligencia del mundo. Iten, el rey vuestro señor manda que á todos los que quisieren, de los forasteros, ir á morar á vuestras tierras, les deis tierras donde puedan morar y ennoblecer vuestra ciudad con gente forastera para que<sup>2</sup> en esa ciudad de Tepeaca quiere y es su voluntad que se haga un gran mercado, en el qual paren todos los mercaderes de la tierra que el tal dia señalado aportasen á ella y se allen en él, y que se vendan ricas mantas de todo género, y piedras, joyas y plumas de diuersos colores y oro y plata y de todos metales y cueros de diuersos animales, de leones, de tigres, de gatos monteses, cacao, bragueros ricos y cotaras, y esto es lo que os manda el rey nuestro señor *Monteguma*. Mirá que en ello no aya falta ni quiebra; y para questo mejor se cumpla, os quiere poner un gobernador de los señores mexicanos, al qual aueis de obedecer y tener en lugar de la real persona, el qual se llama *Coacuech*, y con esto os podeis ir en norabuena á vuestras tierras y ciudadés porque al rey no le podeis hablar.

Ellos agradeciendo con mucha umildad la honra que se les hacia en dalles allí aquel rico mercado, sobre lo qual llevaron mandato y poder para detener<sup>3</sup> los mercaderes, para fundar su tianges y entablallo, segun la instruccion de *Tlacaetel*, se fueron á sus tierras lleuando consigo á su gobernador *Coacuech*, los quales fueron receuidos en Tepeaca muy bien, haciendo á su gobernador gran honra, dándole casas en que viuiese y tierras donde morase, le obedecian y reuerenciauan ni mas ni menos que al mesmo

<sup>1</sup> Muy transitado ó concurrido.

<sup>2</sup> Léase, porque.

<sup>3</sup> Así en la copia; mas tal vez querria decir—"atender."

Rey de México, el qual<sup>1</sup> tenia gran cuidado de recoxer los tributos reales de ochenta á ochenta dias y enviallos á su rey, con lo qual quedaron los de Tepeaca contentos y pacíficos sin guerra ni contienda, y tampoco la tuvieran ni ningun daño se les hiciera, si lo que hicieron á la postre lo hicieran al principio, pidiendo á los mexicanos perdon y ofreciéndoles subjecion.

### CAPÍTULO XIX.

De la discordia grande que se recreció entre los mexicanos y los guastecos de Tama-pachco y Xochpan y de Tzincoac, en que despues de auer peleado unos con otros, los guastecos fueron vencidos y muertos.

A los once años que auia que reinaua este rey, *Veuemonteguma*, el primero deste nombre, uvo grandes nieues, tantas y tan cotidianas, que dizque por las calles de todos los pueblos llegaua la nieve á la rodilla, de suerte que la gente, temerosa y desnuda, no parecian por los caminos ni calles hombre humano; la qual nieve turó en caer seis dias arreo, sin cesar, de la qual quedaron los montes y collados cubiertos por muchos dias. En este tiempo auia estado la nacion mexicana algo sosegada, pero como la quietud tura poco á los que la desean, vínole nueva cómo los guastecos auian muerto y salteado á todos los mercaderes y tratantes que por aquella parte andauan, sin dexar hombre dellos, así de las demas prouincias como los de Mexico, y que luego en cometiendo el delito y mouido el rebelion, auian hecho en todos sus pueblos cinco cercas, una tras otra, de recias tapias para su defensa, reforçandose todo lo posible; dando muestras de que el matar los caminantes y mercaderes mexicanos y tezcucanos y á todos los de las demas prouincias, que siempre andauan en compañía, auia sido de propósito y por mostrar su valor y fuerças con los mexicanos, y por ver si podian ellos salir con alguna mas honra que los demas; lo qual era ya notorio disparaté y yerro, y tan sin tiempo,<sup>2</sup> que ya ningun es-

<sup>1</sup> El gobernador.

<sup>2</sup> ó fuera de sazón,